

JUSTICIA INFORME

La poderosa corte de EE. UU. que



Por SERGIO ANDRÉS CORREA

A favor En contra No participó

SAMUEL ANTHONY ALITO, JR.

Aunque es hijo de un inmigrante italiano y eso ha moldeado su visión de la discriminación, pertenece al ala conservadora de la corte. Egresado de Princeton y Yale, inició su carrera judicial en 1975. George Bush padre lo nominó en 1990 como juez de apelaciones y fue allí donde mostró sensibilidad a la realidad de los migrantes. En 2005 llegó al máximo tribunal tras ser nominado por Bush hijo y ahí ha coincidido con posturas republicanas, pero ha admitido usar un método que lo hace flexible: imaginar a su propia familia en la situación que vive cada litigante.



- Protección del derecho individual a portar armas
- Protección a los Lgtbiq de discriminación laboral
- Financiación pública a educación religiosa
- Congreso puede pedir datos financieros a Trump

STEPHEN GERALD BREYER

Ha sido juez del Supremo por más de dos décadas, labrándose una reputación de pragmático. Hijo de empleados públicos y egresado de Stanford, Oxford y Harvard, dedicó gran parte de su vida a la docencia. Desde 1980 y por 14 años fue juez de apelaciones y sus decisiones fueron moderadas, mostrando voluntad para conciliar entre partidos. Llegó al Supremo en 1994 nominado por Bill Clinton. Allí ha pedido reevaluar la constitucionalidad de la pena de muerte y fue autor de la derogación de una ley que prohibía parcialmente el aborto en Nebraska.



- Protección del derecho individual a portar armas
- Protección a los Lgtbiq de discriminación laboral
- Financiación pública a educación religiosa
- Congreso puede pedir datos financieros a Trump

NEIL MCGILL GORSUCH

Es un férreo defensor del "Originalismo", que busca la interpretación más literal posible de la Constitución. Egresado de Columbia y Harvard, se destacó desde sus días de universitario por ser una voz conservadora. Fue secretario del Supremo y, luego, durante 11 años integró un bufete en Washington. Episcopaliano practicante, fue nombrado juez de apelaciones en 2006, rol en el que defendió y protegió las creencias religiosas con sus decisiones judiciales. Desde 2017 ocupa una silla en el Supremo por nominación de Donald Trump.



- Protección del derecho individual a portar armas
- Protección a los Lgtbiq de discriminación laboral
- Financiación pública a educación religiosa
- Congreso puede pedir datos financieros a Trump

La inminente llegada de Amy Coney Barrett al Tribunal Supremo consolida una mayoría conservadora.

Ayer, el Senado de EE. UU. concluyó cuatro días de extensos cuestionarios en los que la nominada por Donald Trump para ocupar una silla en la Corte Suprema de Justicia de ese país, Amy Coney Barrett, rindió cuentas sobre sus posturas frente a diversos temas, pero, sobre todo, en torno a la independencia con la que asumiría decisiones judiciales que entrarían en conflicto con su fe católica.

Si nada extraordinario ocurre, el Senado votaría antes del 22 de octubre y la jueza sería confirmada como integrante del máximo tribunal, en reemplazo del ícono progresista Ruth Bader Ginsburg, considerada una de las más fuertes voces del feminismo, que falleció el pasado 18 de septiembre.

Tras la nominación de Barrett, medios como The New York Times, The Washington Post y Bloomberg han barajado dos premisas: que su llegada consolida una mayoría conservadora en la corte, que ya está integrada por cinco jueces versus tres del ala liberal, y que sus creencias religiosas podrían influenciar su jurisprudencia. Pero, ¿por qué es tan importante el perfil personal de cada juez que llega al máximo tribunal estadounidense?

Para comprenderlo, el investigador de Sistemas Internacionales de la U. Externado, David Castrillón, plantea una diferenciación inicial entre quienes se autodenominan "originalistas", es decir, que buscan una interpretación literal de la Constitución y los deseos de quienes la redactaron emitiendo opiniones muy conservadoras, frente a aquellos juristas que, por el contrario, buscan una interpretación más contextual de las leyes.

"Quienes no son originalistas se ubican en diferentes gradientes y la personalidad de esos jueces influye en la forma en la que toman decisiones, y



Amy Coney Barrett acudió presen-

esas miradas tienen que ver con su identificación dentro del espectro político. Entonces hay jueces que le dan prevalencia al aspecto individualista de la Constitución, mientras que otros, como lo hacía Ruth Bader Ginsburg, dan prioridad a los intereses de un grupo. Por ejemplo, en un tema como el aborto, prevalecía la protección de las mujeres como colectivo, que la del feto de forma individual", explica.

En ello concuerda Erin O'Leary, docente de la St. Louis University School of Law, quien añade una perspectiva desde el bipartidismo: "La pérdida de Ginsburg como la jefa del ala liberal de la corte materializa los temores de los progresistas en todo el país. A dos semanas de un proceso electoral de alto riesgo (a juzgar por las encuestas), la mayoría republicana en el Senado está

ELENA KAGAN

Egresó de Princeton, Worcester y Harvard. Su trayectoria ha estado marcada por la amistad cercana con Bill Clinton, de quien fue abogada durante el mandato presidencial. El demócrata la ascendió a directora del Consejo de Política Nacional, pero en 1999 ella decidió dedicarse a la docencia. Fue la primera mujer en ser nombrada procuradora general y, en 2010, Barack Obama la nominó al Supremo, donde su nula experiencia previa como juez se ha reflejado en su escasa jurisprudencia. Fan de los comics, citó frases de Superman en la decisión de un litigio de la productora Marvel.



- Protección del derecho individual a portar armas
- Protección a los Lgtbiq de discriminación laboral
- Financiación pública a educación religiosa
- Congreso puede pedir datos financieros a Trump

BRETT MICHAEL KAVANAUGH

Recordado por haber ayudado en la redacción del Informe Starr, que bajo 11 argumentos pidió la destitución de Bill Clinton como presidente en 1998, su fuerte filiación con el Partido Republicano le valió un duro proceso de confirmación como juez del Supremo en 2018, en el que, además, una compañera de colegio y otras dos mujeres lo acusaron de abuso sexual. En su defensa, declaró que todo se trataba de una conspiración de la izquierda. Luego de recibir el apoyo incondicional de Donald Trump, su nominador, fue confirmado en el cargo.